

manos nuestros. Los redactores del *Guardia nacional* desde luego han ofrecido 200 rs. vn.

El general Espartero ha dirigido dos proclamas desde Hernani con fecha 19 del actual, dirigidas, la una á los generales, gefes, oficiales y demas individuos de las tropas enemigas, y la otra á los habitantes de las provincias Vascongadas y Navarra.

En la primera les recuerda que el valor con que han combatido, la sangre que á torrentes han derramado y las desgracias que han sufrido han sido vanas y ellos engañados con mentidas promesas. Hace relacion de los triunfos recientemente obtenidos por nuestras tropas y los aconseja que depongan las armas y vuelvan á sus ocupaciones. Por fin, termina ofreciéndoles en nombre de la Reina: 1º que serán reconocidos los empleos de todo el que se presente en el término de un mes con la fuerza que por su clase le corresponda mandar: 2º que á los que se presentaren aislados se concederá el grado inmediato inferior al que tengan en las filas enemigas, y 3º los individuos de la clase de tropa quedarán en libertad de servir en nuestras filas ó retirarse á sus hogares.

En la segunda se hace una pintura de los males que la faccion ha ocasionado al pais, del engaño é ilusion en que les tienen, de lo falso que es que el gobierno de la Reina pretenda privarlos de sus fueros y de la proteccion y felicidad que hallarán bajo el maternal gobierno de Isabel II.

Ha llegado un correo extraordinario, viniendo de Francia que pasó por Zaragoza ayer á las 12 del dia, y dice no habia ocurrido novedad en aquella capital, en la cual reinaba tranquilidad y entusiasmo. Que el general Iribarren con sus tropas continuaba en Almudevar, y las de D. Carlos en Huesca; parece por tanto que la accion del 24 ha dejado las cosas como estaban antes de darse.

No ha llegado hoy el correo ordinario; se dice que la faccion de Focadell ó otra se halla interpuesta en el camino desde aquella ciudad á esta corte.

La herida del general Iribarren es de lanza y no ofrece cuidado.

Se decia en Zaragoza que una division del general Espartero, fuerte de diez mil hombres, habia bajado hácia Sangüesa.

Reina grande impaciencia en los ánimos en esta corte, anhelando recibir cada momento noticias.

Nuestro corresponsal del ejército nos dice desde Behobia ó Irun, con fecha del 21, lo que copiamos.

La mayor parte de las tropas que ocupaban esta frontera han emprendido su movimiento para reunirse con el general en jefe en Tolosa. La legion inglesa ha marchado á San Sebastian para licenciarse, ó mas bien para reformarse, en atencion á que está para concluir el tiempo de su enganche. Queda para guarnecer estas plazas y su territorio la brillante brigada que manda el brigadier Santa-Cruz, que ha colocado un batallon en Irun, otro en Fuenterrabia y dos en Oyarzun. Es tropa excelente y muy disciplinada, pues mientras los demas regimientos anglo-hispanos, se entregaban en Irun á las consecuencias de una ciudad tomada por asalto; aquella sostuvo un orden admirable, y ni inquietó ni vejó á nadie.

Los ochocientos prisioneros facciosos han sido conducidos á San Sebastian para ser embarcados allí, aunque ignoro aun para donde sea.

En estas cercanías hay únicamente tres batallones facciosos. Delante de Espartero se encuentran 5 guipuzcoanos y dos vizcainos. Estas tropas y las que han hecho movimiento con los infantes componen el total de la fuerza de los rebeldes.

Los auxilios que hemos recibido de los franceses han sido muy útiles, eficaces, y cordialmente prestados.

Capitanía general de Castilla la Nueva.—Plana mayor.—Excmo. Sr.: El comandante general de Toledo, coronel D. Vicente Castro, desde los montes de Alamin, con fecha 23 del

Excmo. Sr.: A las tres y media de la madrugada de este dia avisté, al comedio de esta villa y el pueblo de la Torre de Estéban Ambran, á las facciones reunidas de Jara, Peco, Cándido, Tercero y Solana, en número de 400 hombres montados y armados de lanzas, trabucos y carabinas, á los cuales batí tan completamente, que á esta hora, que son las ocho de la mañana, sigo su persecucion dejando á mi retaguardia mas de 40 muertos, grande número de heridos y el campo sembrado de armas y despojos de todas clases. La canalla se ha dividido en varios grupos, constando el mayor de 20 hombres. La fuerza con que conseguí este triunfo lo es de solo de 294 hombres, entre estos 86 caballos, y entre estos 9 de la Milicia nacional de Novés, que á mi paso por aquella poblacion se me unieron. Cuento la pérdida de 4 hombres y 2 caballos fuera de combate. Los señores oficiales y tropa nada me han dejado que desear en esta brillante jornada, sobresaliendo entre todos el capitán graduado de comandante del regimiento caballería 3º ligero D. Lorenzo Benitez. Quedo en remitir á V. E. el parte detallado de esta bella funcion tan luego cese la marcha.

Lo que con satisfaccion trasmito á V. E. para su conocimiento, y que se sirva elevarlo al de S. M., en el concepto de que contesto al referido comandante general dándole las gracias por su celo y actividad en la persecucion de estos rebeldes, y que se las trasmita á los demas individuos que le han acompañado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Mayo de 1837.—Excmo. Sr.—Antonio M. Alvarez.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Cuerpo de ejército de operaciones de la costa de Cantabria.—Excmo. Sr.—Al Excmo. Sr. general en jefe digo con esta fecha lo que sigue:

Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. el resultado final de las operaciones del cuerpo de ejército de mi mando en estos últimos dias. En la mañana del 16 del actual los dos batallones rebeldes que ocupaban á Oyarzun abandonaron el pueblo al acercarnos; libres ya los habitantes nos abrieron las puertas, dejando yo en él una guarnicion de 700 hombres.

Las columnas siguieron su marcha, y por la tarde circunvalamos y principiámos el ataque del Parque y pueblo fortificado de Irun. Hallamos que las obras de los enemigos eran fuertes; se defendieron con firmeza. La artillería de la legion jugó admirablemente; pero su salitre era demasiado ligero. La bizarría de las tropas, sin embargo, nos abrió paso con las armas, superando todas las dificultades, particularmente la de los regimientos británicos Ryflemen, Reales irlandeses y primero, mandados por los valientes coroneles Fortescue, Cannan y Shan. Por el espacio de veinte horas la contienda continuó con un ardor que apenas llegó á entibiarse. A las diez de la mañana del 17 el pueblo fue asaltado y tomado, y casi al mismo tiempo el fuerte del Parque se rindió á discrecion á mis ayudantes de campo Shell y Cotoner á la cabeza de algunas compañías del regimiento de la Princesa. En la tarde de ayer 18 la plaza de Fuenterrabia capituló: mis ayudantes de campo D. Ricardo Sheyll y el teniente D. Ignacio Gurrea negociaron la capitulacion con mucho acierto, lo que fue muy oportuno, porque pudo habernos costado mucho tiempo y muchas vidas el reducir la fortaleza. En ambos puntos he puesto guarniciones y he nombrado, hasta tanto que conozca los deseos de V. E., comandante de Oyarzun al coronel Pereira; gobernador de Fuenterrabia al coronel Lezama, y gobernador de Irun al teniente coronel Iturriza. Veinte piezas de artillería, gran cantidad de municiones, víveres, la principal fundicion de cañones del enemigo y el arsenal han caido en nuestro poder. Su pérdida debe haber sido de 1,200 hombres, incluso los muertos y los que durante la noche se escaparon á Francia y al interior. Quedan en nuestro poder 800 prisioneros, incluso 63 oficiales.

El mariscal de campo D. Gaspar Jauregui, como siempre, me proporcionó los auxilios mas eficaces con su acertada y juiciosa conducta. Debo manifestar mi mas ardiente agradecimiento á los brigadieres Chichester y Fitzgerald que estuvieron mas empeñados. Igualmente tengo mucho que agradecer al brigadier Rendon, comandante general de la division de vanguardia y á los distinguidos brigadieres O'Donnell y Santa Cruz y coronel D. Carlos Llanos. El coronel La Sansaye se mostró particularmente arrojado y juicioso en sus esfuerzos, como tambien el mayor Humphery, de ingenieros. Nadie mostró mas inteligencia é intrepidez que el coronel D.